

INTERCULTURALIDAD Y EDUCACIÓN, Algunas reflexiones

Marta López

1.- Resumen:

Los procesos interculturales irrumpen en toda la cultura a nivel global y no es posible hoy dejar de reconocer como en la sociedad, los discursos de los diversos grupos minoritarios se abren nuevos espacios para hacer oír su voz, anhelando dejar ser los excluidos. Asimismo, en la educación se han experimentado cambios tan grandes que es imposible de no visibilizar las diversas influencias y visiones críticas que emanan en torno a ella, por lo que la diversidad cultural nos plantea nuevas cuestiones que requieren continuamente de reflexión.

Es en esta realidad que emerge el cuestionamiento de cómo se interactúa en el plano educativo, tomando en cuenta realidades socioculturales tan diferentes, cómo se actualiza la interacción con estructuras cognoscitivas que serán impuestas por la sociedad mayoritaria o cómo serán consensuadas por la sociedad, queriendo construir una nueva cultura que acepta al otro con su diferencia y lo incluye en su cultura o simplemente se debe adscribir a la cultura impuesta. El proceso de las relaciones interculturales significa un estado de relaciones tensionantes entre/con el otro; la educación intercultural implica asumir esta tensión y contribuir a la identidad del otro por medio del reconocimiento de él, no asimilando sino que integrando procesos culturales.

2.- Algunas precisiones: multiculturalidad-interculturalidad-política

En este artículo planteamos que el hecho de comprender cada día mejor a nuestro entorno es una necesidad creciente, para entender el mundo globalizado en el que nos movemos. Los diferentes procesos migratorios, la movilidad constante de los grupos humanos conlleva a que interactuemos sobre escenarios cada vez más complejos. Allí, están presentes diversas variables como las luchas por nuevos espacios ya sea de los inmigrantes, los pueblos originarios, los grupos minoritarios, entre otros que buscan nuevas reivindicaciones.

Nacen así nuevos tipos de discursos que superan a los oficiales y que dicen relación con la integración. Ahora es necesario comprender que trabajamos con nuevos parámetros. Hablamos ahora de interculturalidad, multiculturalidad, conceptos que apuntan a la construcción social a partir de la relación con la diferencia, la interacción con ella. Para efectos de una mejor comprensión y siguiendo a Rodrigo Alsina (1999,74) entendemos “... por multiculturalismo la ideología que propugna la coexistencia de distintas culturas en un mismo espacio real, mediático o virtual; mientras que la interculturalidad sería las relaciones que se dan entre las mismas. Es decir, que la multiculturalidad o pluriculturalidad marcaría el estado, la situación de una sociedad plural desde el punto de vista de comunidades culturales con identidades diferenciadas. Mientras que la interculturalidad haría referencia a la dinámica que se da entre estas comunidades culturales.” (1)

Obviamente, que coincidimos con Rodrigo Alsina que el problema mayor se presenta al querer entender cuándo estamos frente aquellos aspectos que diferencian culturalmente a una cultura como tal y que nos dan cuenta de su existencia, aún sabiendo que prácticamente todo el mundo en el que estamos inmersos es de carácter plural, por lo que se hace necesario desarrollar diversos elementos de carácter comunicativos que sean interculturales que den cuenta del hecho.

Ahora bien, en el ámbito que con mayor fuerza se inserta esta problemática es en la educación. Esencialmente, la interculturalidad es un tema donde aparecen elementos reactivos tales como la identificación cultural, derecho y diferencia, autonomía/resistencia y nación, razón por la cual el espacio educativo es central, porque va más allá de lo que es estrictamente pedagógico, sino que además en este campo se ve la construcción y reproducción de valores, actitudes, identidades, del poder del Estado. Tal es así, que en los petitorios y demandas políticas, territoriales, sociales, el aspecto educativo es muy fuertemente reclamado. Un ejemplo de ello, son los alcances de las movilizaciones mapuches en Chile, como asimismo en otros países del continente latinoamericano. Esto ha significado una politización del tema y ya la interculturalidad entra derechamente en el ámbito político oficial, porque las demandas no sólo son de carácter étnico-cultural indígena sino que además son un problema nacional. El abanico de la interculturalidad y los espacios discursivos se han ampliado y, evidentemente, politizado. El tardío reconocimiento de las etnias por parte del Estado ha llevado a crear distintas instancias que tomen en cuentas las demandas de los pueblos originarios, lo que ha permitido el acceso a programas de salud y educación, no obstante, también ha abierto nuevos espacios para el debate y el desarrollo sobre la problemática intercultural, preocupación que también ha ocupado a la academia y no ha dejado indiferente a nadie.

Es necesario, entonces, una política que vaya más allá de la tolerancia a la multiculturalidad, se debe pasar a la política de reconocimiento, es decir, hablar y hacer efectiva realmente la interculturalidad en los términos propuestos por Rodrigo Alsina, que implica necesariamente avanzar, reconociendo al otro en su identidad, con su cosmovisión, con su diferencia. Se debe superar la asimilación cultural que implica generar formas de otorgar “igualdad” para todas aquellas personas que están en disminuidas frente a las culturas mayoritarias; sin embargo, la realidad se ha encargado de demostrar que esta pretendida igualdad es verdaderamente difícil. Se ha pretendido la incorporación del emigrante o del miembro de la etnia minoritaria generalmente a través de programas de tipo educativo, donde lengua y cultura participaban de los currículos del sistema escolar con un increíble desconocimiento de la cultura minoritaria, por lo que no queda para el sujeto excluido más que asimilar para poder participar de la cultura en la que participa. Posteriormente, hemos visto que la situación es aún más compleja, y que generalmente la diada oposicional inclusión/exclusión es una tensión constante. Se habla entonces de conflicto. En el caso chileno, por ejemplo, del Valle (2004) indica “El conflicto se vincula a la migración de comunidades indígenas mapuches hacia nuevos ESPACIOS específicos; y a partir de dicho conflicto surgen las diferencias, como es el caso de la oralidad.” Esto porque es sabido que la oralidad es un factor relevante, pues es una particular forma de ver, reproducir y comunicarse del pueblo mapuche, de igual forma como se representa el mundo. Tan sólo este hecho ya marca una nueva mirada a cómo enfocar las políticas educativas en torno a la interculturalidad bilingüe en Chile.

3.- Nuevas implicancias: comunicación cultural – otredad - espacios

La comunicación es una acción social y esta acción implica actuar sobre y con otro. Por ende, cuando hay comunicación se está actuando sobre/con el interlocutor. A través de diversas formas comunicativas (orales, escritas, virtuales) el sujeto afirma su identidad, construyendo un lenguaje de pertenencia, de afirmación de sí mismo lo que consecuentemente nos lleva a entender que así como pertenezco a un grupo, comunidad, también quedan inmediatamente fuera de este los otros, se excluyen. Esto es por sobre el lenguaje de alteridad (Augé, 1994) que implica subir un escalón mayor de abstracción, de esfuerzo trascendente al lograr atravesar desde su realidad y reconocer, comprender al otro distinto de él. Ello por sí mismo ya genera tensión y crisis para el individuo. Y esto de la alteridad tiene que ver con la identidad. Augé ratifica estos conceptos cuando señala que “ No hay identidad sin la presencia de los otros. No hay identidad sin alteridad “ (La Nación Line, 2005).

Entonces, se generan las distancias con aquellos marginados de la cultura mayoritaria, que frecuentemente traen consigo los adjetivos de pobre, inculto, marginal asociado ya al individuo; desde esa perspectiva ya el otro distinto establece líneas de peligro, de enemistad, construye una visión de enemigo. De acuerdo a del Valle (2004) entendemos que en ese momento estamos frente a una línea divisoria, una frontera que no se reduce “a lo geográfico, sino que se extiende a lo cultural, a lo simbólico”. Por lo tanto, “la frontera es un discurso un imaginario productor de sentido y, en este mismo sentido no es un lugar, sino un no-lugar codificado permanentemente como espacio –de-conflicto, presente en todas partes. “ (del Valle 2004). Esta realidad es la que nos enmarca y que nos obliga a establecer nuevos tipos relaciones con el otro, donde ya se actualice la interculturalidad como cultura que supera los aspectos discursos y establece una construcción simbólica nueva, en el que el papel comunicativo y educativo juegan las mayores posibilidades de encuentro.

Es evidente el surgimiento del tema ético, sin embargo, en nuestra reflexión será mencionado tangencialmente, pero no desconocemos la problemática e importancia de esta variable.

Nace otra duda mayor, dónde se encuentra el límite de esta frontera, parece ser una posible respuesta que es aquella donde acuden los espacios públicos simbólicos; quizás sea un primer elemento para acercarse a establecer un proceso intercultural con el otro. Proponemos entender por **espacio simbólico público** aquel donde cualquier individuo moviliza sus valores esenciales de identificación con su grupo –que no necesariamente de la sociedad mayoritaria – y responde a una necesidad de esa sociedad. Así, por ejemplo, para los mapuches el derecho a la tierra es algo constitutivo de su cultura, pero no sólo porque sea un derecho, sino porque forma parte de la cosmovisión (1) – en el sentido de Cortina (2002)- inalienable de su ser en tanto individuo mapuche, es *per se* de su constitución cultural, es constituyente en la construcción de su cognición en la memoria de su identidad como mapuche – ; aquello como lo puede ser para toda la sociedad mayoritaria la libertad de expresión, que es un espacio público simbólico compartido por las sociedades mayoritarias como las minorías. Por oposición, a lo anterior, el otro espacio donde se genera la mayor problemática está en el **espacio simbólico privado**, donde construyo mis visiones del

otro, y decido finalmente reconocer al otro como un legítimo otro, o sólo construyo un discurso para el público donde socializo con el otro - el discurso políticamente correcto- pero que no forma parte de mi grupo ni de mi interés porque no me representa genuinamente, por lo tanto, puede haber una práctica de asimilación aunque no de aplicación del discurso realmente intercultural, dado que me invade mi espacio simbólico privado. Otra vez la tensión se hace presente como conflicto; aunque se ha avanzado, reconociendo que esto es así y que desde la diferencia se debe tejer relaciones mixtas donde estos espacios sean moderados por la propia comunidad, independiente de los valores religiosos, culturales propios de la sociedad en la cual se está inmerso.

4.- Educación intercultural: escuela – comunidad - cultura

El rol educativo en este marco nuevo se comprende como una serie de complejos escenarios, las relaciones entre las diversas sociedades constituidas en un mismo espacio significa mirar y teorizar sobre **problemas y posibilidades de relaciones** y desde esa perspectiva, siguiendo a Carrasco (2005), la multiplicidad de las miradas en esas conexiones implican a lo menos tres niveles de relaciones estrictamente inter/intraculturales :

“1.- La interculturalidad forma parte del **sistema de relaciones culturales de una sociedad (1)** y supone una **matriz de relaciones (1)** que se establecen unas al interior de la cultura y otras hacia el exterior de la misma, o sea, intracultura e intercultura. Sobre esta base se puede hablar de relaciones intraculturales e interculturales.

2.- **Las relaciones interculturales (1)** se producen en el marco de una sociedad en la cual coexisten un pueblo mayoritario que controla el país y los pueblos indígenas minoritarios (como los pueblos mapuches, aymara o rapanui) o minorías étnicoculturales de origen externo (entre las cuales puede diferenciarse las colonias extranjeras establecidas en el país para formar parte de él, y otros grupos variados que llegan al país para permanecer un tiempo, aunque con frecuencia se quedan en el lugar).

3.- Cuando se **privilegian las relaciones con el otro (1)** está fuera de la cultura propia se habla de “relaciones interculturales en sentido estricto”, que como se ha visto exigen una base de relaciones interétnicas y pueden definirse a nivel microestructural y macroestructural.”

A objeto de indicar su existencia, pero dado que conforman a nuestro juicio un tipo de relación de carácter intracultural, no es menos cierto, que muchas veces son incluidos como grupo minoritarios discriminados o de diferencia cultura dada, vale decir, aquellos donde se reconocen a jóvenes, mujeres, pescadores, entre otros; ellos también están presentes en cualquiera de esos espacios mencionados por Carrasco, los que pueden ir actuando diferente a medida que participan y se vinculan con la sociedad mayoritaria.

La inclusión de la comunidad en un proceso educativo intercultural implica que debe ser contextualizada y para ello se requiere de la participación de la sociedad, de la comunidad que está dialogando con su entorno, vinculada tanto con la sociedad

mayoritaria como con su propia comunidad, porque de otra manera, no podríamos estar hablando de educación verdaderamente intercultural. Se requiere un entrecruzamiento que dé sustento al proceso como tal, que lo valide.

La mayor disyuntiva de este cruce, de estas relaciones, aparece en el ámbito educativo cuando el profesorado tiene frente al alumno – que no sólo se representa a sí mismo, sino que además pertenece a varios grupos a la vez – , de igual forma el docente y para relacionarse, de acuerdo a variados estudios al respecto, tiene dos realidades constatables:

- la diversidad cultural está presente en tanto realidad, quiérase o no con todo lo que ello implica. Es decir, en el ámbito educativo haya reconocimiento explícito o no, con o sin programa gubernamental, la interculturalidad es.

- la diversidad cultural está asociada con una situación socio-económica de pobreza, de marginalidad, en la mayoría de los casos. Escasamente se goza de un bienestar social que implique un reconocimiento social.

En consecuencia, si hay voces de grupos a las que cada individuo pertenece, éstas le son inherentes en su conducta diaria, pero no significa que no estén operativas en ese quehacer y nuevamente aparece el conflicto.

Por ejemplo, se entiende que una mujer musulmana por sus creencias religiosas - culturales cubra su rostro, pero no es comprensible para toda la sociedad aún la muerte de ella a pedradas por un supuesto adulterio dada las actuales vigencias legales a nivel universal. Aquello se comprende porque el primer hecho forma parte de un espacio simbólico público aceptado, es un trozo de la cultura musulmana; sin embargo, el segundo caso no es aceptado por la sociedad occidental porque es la aplicación pública privativa de ese grupo a un concepto simbólico público mayoritario que lo reprueba. Así, el uso del velo practicado por un grupo minoritario musulmán en un país europeo tiene plena aceptación, pero el segundo hecho no, va contra la legislación vigente. Muy por el contrario, ¿qué ocurre en un país musulmán? .Ya sabemos que ambos hechos son aceptados y no criticados por su comunidad, aunque nos parezca terrible, porque forma parte del espacio público de la sociedad mayoritaria.

Por otro lado, la variable socio-económica sumada a la variable de sociedad minoritaria trae notorias consecuencias que en algún momento devendrán en discriminación. Y, generalmente, de carácter negativo puesto que se da muchas veces, de acuerdo a los modelos imperantes en la sociedad mayoritaria que el sujeto se mueve y realiza su vida. Es invisible para esa sociedad que culturalmente lo domina todo, razón por la cual para hacer oír su voz, recurre al conflicto, a la resistencia intentando ser integrado y no discriminado. Un ejemplo de ello son los mapuches, Del Valle (2004) dice: "... El conflicto no se limita al enfrentamiento y la relación que establece con lo policial o penal, sino que también es un factor que históricamente ha permitido la conservación como cultura ". En cuanto a la resistencia cultural Bonfil (1989) nos precisa en su "teoría del control cultural " que las variables en juego son allí siempre

basadas en la interacción entre cultura propia/cultura ajena y estos forman el campo de “cultura propia, es decir, aquel en que los elementos propios o ajenos están bajo control de grupo...La cultura impuesta y la cultura enajenada, a su vez, conforman el ámbito de la cultura ajena, en el cual los elementos culturales están bajo el control de otros”. Y en el campo de la dinámica cultural de las relaciones interculturales la resistencia es para Bonfil aquel donde el grupo dominado o subalterno actúa en el sentido de preservar los contenidos concretos del ámbito de su cultura autónoma. Ahora, esta resistencia se da tanto a nivel implícito o explícito; así la defensa de territorio es explícito y cruza el ámbito policial, en cambio el mantenimiento de ciertas costumbres, ritos puede ser inconsciente.

Es aquí que todas las variables mencionadas se conjugan para ver una matriz con posibilidades y conflictos y la educación intercultural debe incluirlas a objeto de que el sincretismo cultural, que es un hecho, no sea visto en negativo sino que lleve efectivamente a la innovación e integración; del Valle (2004) ya indicaba que “el sincretismo es un conflicto permanente y productor de mundos –espacios posibles en la convivencia.”.

5.- Comunicación intercultural : cognición social – discurso – prejuicio

La comunicación intercultural como elemento eje entre la interculturalidad , la educación y la cultura nos lleva a verificar que esencialmente se realizan discursos sobre el otro, se interpretan y esto “ es una noción cognitiva, es una acción que no podemos ver de manera empírica; sin embargo, cuando la gente lee el periódico está haciendo interpretaciones, adquiere y moviliza conocimientos, hace presuposiciones, hace igualmente lecturas implícitas; y todos estos aspectos son cognitivos, funcionan internamente.” (Van Dijk, 1994) . El mismo autor nos sigue señalando que – al igual que Gergen – “... tenemos estructuras del discurso que son de carácter social y cultural , como por ejemplo, las estructuras de relaciones étnicas y raciales, y, en general, hablamos, hacemos discursos sobre cualquier tipo de estructura sistemática de la sociedad.” El enfatiza que este tipo de relaciones cae en el campo de la cognición social, en tanto interfaz, y que ya no sería de naturaleza mental sino real.

En las narraciones, en los discursos, según Kenneth Gergen (1996), los individuos le dan sentido a sus vidas y a las relaciones con los otros relatando sus experiencias, por lo que los discursos que se establecen sobre los otros crea disposiciones para actuar sobre /con el otro, lo que lleva finalmente a comunicarse con él de una determinada forma que invita o segrega, que incluye o excluye. En nuestros modelos mentales no sólo están presentes aquellos hechos que hemos socializado, sino que además están presentes las actitudes, y las relaciones – desde la cognición social – son constitutivas de estructuras de actitudes, así están los que dicen relación con los grupos minoritarios, los refugiados, los grupos de poder, etc. Según Van Dijk “ normalmente lo que ocurre es que nos llenamos de prejuicios y estos prejuicios tienen una estructura.”

O sea, así como al leer un texto interpretamos desde nuestro conocimiento previo, al construir discursos sobre el otro, que son discursos socio-culturales, recurrimos a nuestro conocimiento social –que pertenece al grupo que creemos pertenecer y nos identificamos – interpretamos al otro, desde la otra orilla, sin él, sin reconocerlo, sin proceso intercultural. En este cruce cognición social - interculturalidad,

el ejercicio sobre el uso del velo evidencia cómo los aspectos cognoscitivos influyen en la creación del modelo del sujeto, puesto que desde la perspectiva occidental construimos opinión y actitudes sobre el cómo es el otro.

Quizás, si modificamos esos discursos sociales en la estructura discursiva que aparece en el proceso de socialización en tanto espacio simbólico público podemos modificar el espacio simbólico privado, es decir, "...al construir el y modificar los conocimientos, las actitudes y las ideologías a través de los discursos" (Van Dijk). Se podría propender a la actualización del discurso intercultural si dejamos que los discursos de las minorías fueran expuestas, visibilizadas por la sociedad, a objeto de desmitificar los miedos contruidos, a llevar desde una frontera, desde un no-lugar a un espacio de interrelaciones nuevo, que aunque sea reconocida como una tarea difícil, por su lentitud, igual es una tarea pendiente. Al igual como ocurre en los procesos educativos. Sin embargo, dado que es un hecho, como mencionábamos anteriormente, es un deber visibilizarla y asumirla.

6.- Reflexiones finales: comentarios -propuestas

A partir de lo ya expuesto, es proponer algunas tareas para el presente porque la realidad nos impone urgentemente su discusión:

- Se requiere de la presencia de todos para construir sociedad y los unos y los otros deben asumir que esta oposición tensional forma parte de la nueva estructura cultural multicultural. Los espacios simbólicos propuestos estarán en un juego constante donde aparecen mis formas de construir cognoscitivamente la realidad desde mi conocimiento previo y cómo desde allí me planteo frente al otro, que no necesariamente serán reconocidos.

- Se debe comunicar un nuevo modelo de educación, que implique una interrelación basada en la interculturalidad, que busca un nuevo modelo discursivo que comprometa a ambos lados de la frontera a participar en forma auténtica al crear nuevas relaciones, conflicto incluido.

- Se debe buscar modificar los modelos cognitivos sociales pre-construidos por la sociedad mayoritaria para imponer su visión y cambiar la opinión de esa sobre la sociedad toda; por lo cual, este cambio llevaría paulatinamente a un cambio en la conducta de los grupos diversos que componen la sociedad, estaríamos hablando de alteridad y no de otredad, estaríamos identificando un lugar donde participan los unos y los otros, a cara descubierta.

En el espacio educativo centralmente, lo anterior significaría que la comunidad efectivamente estaría participando en un proyecto que atendiendo a las diferencias busca la integración, el reconocimiento público y el Estado en su rol político acoge aquello y lo traduce en programas de interculturalidad bilingüe en contexto, donde los educadores y los alumnos, cada uno desde su espacio simbólico privado ha encontrado una nueva zona de espacio simbólico donde los unos y los otros participan.

Si ambos han contribuido al establecimiento de ese espacio de conjunciones, de relaciones, ese espacio matricial en el que las opiniones antiguas son reemplazadas por nuevas actitudes sociales, conllevaría al cambio de opinión, que finalmente podría implicar un giro en la forma de hacer educación intercultural. Ese espacio, que puede ser logrado a través del ámbito educativo, es el que mayor preocupación genera a toda sociedad puesto que es el espacio - oportunidad privilegiado para llevar un plan de esta naturaleza, ya que ir a la par del proceso educativo como tal, permite corregir , modificar, innovar las conductas pre-aprendidas y por qué no hacerlo también con aquellas conductas del medio de cognición social, como lo pueden ser los prejuicios, las opiniones preconcebidas, entre otras.

5.-Notas

1.- Adela Cortina expresa que existen dos formas de ver la cultura. La primera es la que denomina débil y dice relación con el conjunto de costumbres que pueden tener los grupos étnicos, grupos de edad, clases sociales o grupos de similar tendencia sexual y un sentido fuerte: conjunto de pautas de pensamiento y de conducta que dirigen las actividades y producciones materiales y mentales de un pueblo y que pueden diferenciarlo de los demás y que ella define como *cosmovisión*. Aquel es el sentido de nuestro uso del concepto cosmovisión.

2-. El subrayado es mío.

7.- Referencias bibliográficas:

ALSINA, Miquel Rodrigo. (1999) **La comunicación intercultural**. Anthropos Editorial.Barcelona, España.

AUGÉ, Marc. (2002). **Los no lugares. Espacios del anonimato**. Gedisa.7ª reimpresión. Barcelona,España.

BONFIL, Guillermo (1988). *La teoría del control cultural en el estudio de procesos étnicos en Papeles de la Casa Chata*, año 2,Nº 3, México , pp. 23-43

CARRASCO Muñoz, Hugo. (Sep. 2005) *El discurso público mapuche: comunicación intercultural mediático*.**Est. Filol.** [online]., nº 40 [citado 04 enero 2007], pp.49-64.Disponible en World Wide Web http://mingaonline.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S007117132005000100003&Ing=es&nrm=iso

ISSN 0071-1713

CARRASCO MUÑOZ, Hugo. (Sep. 2002) *El discurso público mapuche: noción,tipos discursivos e hibridez*.**Est. Filol.** [online]., nº 37 [citado 04 enero 2007], pp. 185-197.Disponible en World Wide Web :

http://mingaonline.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=SOO7117132005000100003&lng=es&nrm=iso

.ISSN 0071-1713

CORTINA, Adela. (2002). “Ciudadanía Intercultural” en **Glosario para una sociedad intercultural**. Coord. Jesús Conill. Bancaza, Valencia. Pp. 35-42

DEL VALLE, Carlos. (Primavera 2004). “Comunicación, espacios y migración intra-regional: rito moralidad como formas de contra-poder e intertextualidad “ , **Global Media Journal**, en español, , Vol 1, N°1. Tecnológico de Monterrey, México. [citado 27 enero 2007]. Disponible en World Wide Web:

<http://gmje.mty.itesm.mx/delvalle.html>

LAZOS CHAVERO, Elena. Ideas sobre Identidad, Pueblos Indígenas y territorios. [citado 04 de enero 2007]. Disponible en World Wide Web: http://www.lautonomy.org./CH_ideasIdenterr.pdf

VAN DIJK, T. (1994). **Estructura discursiva y cognición social**. Cátedra UNESCO. [citado 27 de enero 2007] Disponible en World Wide Web: http://www.geocities.com/estudiscurso/vandijk_edcs.html

VAN DIJK, T. (1995). “Ideological discourse analysis “. **The New Courant** . University of Helsinki. Number 4. Autumn

Extraído de análisis y estudios de comunicación [en línea]
<http://comunicandomundos.blogspot.com/search/label/escuela>